

# Niveles contextuales en el análisis socioantropológico. Acerca de las dificultades de inscribir las experiencias cotidianas en contexto

 Marilín López Fittipaldi \*

*“A la acción de describir lo que se presencié se le suma, así, la responsabilidad de narrar cómo llegó a ser, para contribuir a la tarea pendiente de imaginar cómo podría el mundo llegar a ser de otro modo”*  
(Rockwell, 2009: 203)

El presente trabajo<sup>1</sup> es un ejercicio de auto-objetivación acerca de las formas en que escribimos. Puntualmente, aquí me propongo repensar-problematizar algunas de las dificultades, dudas y definiciones que fui tomando en la escritura de mi tesina de grado<sup>2</sup>. Focalizaré, particularmente, en el Capítulo II, donde me propongo reponer los distintos “niveles contextuales” que, considero, me permiten abordar la problemática. Allí, entonces, apunto a contextualizar la configuración cotidiana del proceso de construcción de un “Bachillerato Popular” en relación al proyecto político de un movimiento social de la ciudad de Rosario, atendiendo a los procesos más generales en los que se inscribe.

Para ello retomo la definición de “contexto” que elabora Elena Achilli. De acuerdo a la autora, la noción refiere a *“determinada configuración témporo espacial que recortamos o delimitamos a los fines del proceso de investigación socioeducativo que nos interesa. Configuración constituida –constitutiva– de un conjunto de prácticas y significados referidos a procesos que, a su vez, están penetrados por las huellas de otras escalas témporo espaciales”* (2009: 126).

Parto de considerar, junto con la autora, que *“hablar de la configuración cotidiana de determinados procesos o prácticas implica considerar las huellas de distintos tiempos y “espacios”/situaciones que se van entrecruzando en el presente”* (Achilli, 2009: 127). Las diferentes dimensiones contextuales que se entrecruzan, de este modo, en lo cotidiano, no son entendidas como causalidades directas, sino como las *“condiciones y límites al interior de las cuales se configuran los cotidianos particulares”* (Achilli, 2009: 127). Desde esta perspectiva, estas consideraciones me permitían enfocar el contexto del surgimiento de los “Bachilleratos Populares” intentando no reducir su complejidad a una única dimensión causal.

1. Algunas de las ideas que abordamos en este trabajo fueron presentadas en la Jornada Interna del CeaCu: *Información empírica, conceptos, argumentos. Acerca de cómo escribimos*. 18 de Noviembre de 2014, Rosario.

2. Si bien el proceso de construcción de la tesina que describo supone un trabajo colectivo, y por lo tanto, las distintas decisiones que implica la escritura fueron tomadas en conjunto con mis directoras, utilizo la primera persona para indicar que fundamentalmente las dudas y las dificultades fueron personales, y justamente es ese trabajo colectivo lo que me permitió allanarlas.

\* Universidad Nacional de Rosario.

Esto me resultaba sumamente importante dado que me proponía problematizar/discutir, algunas interpretaciones que identifican en la pobreza y exclusión generada por las políticas neoliberales y en la “ausencia del Estado” durante dicho período, la “causa directa” que explica la creación de los “Bachilleratos Populares”, para proponer, en cambio, una caracterización de distintos procesos que dejan sus “huellas” y van configurando, de un modo no lineal, los procesos de disputa que ponen en marcha los movimientos sociales.

En este marco, me propuse reponer distintos procesos que consideré significativos en la configuración del contexto de surgimiento de los “Bachilleratos Populares”. En primer lugar, apunté a describir algunas tendencias vinculadas a la hegemonía neoliberal y las transformaciones que la misma impuso en nuestro país y la región, enfocando también a algunas rupturas y continuidades que se expresan en el periodo que se abre a con el ingreso en escena de los gobiernos “posneoliberales” o “de nuevo signo”. Describí, asimismo, algunas líneas que permiten caracterizar las reformas en el campo educativo que se plasmaron en ambos períodos, en vistas de las implicancias que, consideré, han tenido para la aparición de los “Bachilleratos Populares”, deteniéndome también en la caracterización del campo de la educación para jóvenes y adultos<sup>3</sup>.

3. Me refiero, puntualmente, a la incorporación de las organizaciones de la sociedad civil dentro del sistema educativo bajo la figura de “gestión social”, así como también a la extensión de la obligatoriedad al nivel secundario. Ambas pertenecen a la Ley de Educación Nacional del año 2006, aunque se pueden trazar algunas continuidades con la reforma educativa del año 1993. Fundamentalmente, algunos autores destacan la continuidad de la distinción por gestión, que tiende hacia la privatización del sistema educativo, y la persistencia de la fragmentación del sistema educativo, que dificulta la articulación de las políticas nacionales y jurisdiccionales para garantizar el derecho a la educación” (Feldfeber y Gluz, 2011).

En segundo lugar, propuse abordar algunos ejes de análisis que permiten reflexionar sobre la emergencia de distintas experiencias de organización y movilización colectiva: la búsqueda de autonomía como modo de repensar la relación con el estado, la concepción de “territorio” como espacio para la construcción política y la educación concebida como campo de disputa. Si bien la caracterización no pretendió ser exhaustiva, estos ejes me permitieron poner en relación la experiencia de construcción del “Bachillerato Popular” con otros niveles contextuales así como con las tendencias estructurales que los permean.

Finalmente, para cerrar el Capítulo, propongo abordar, en el contexto cotidiano, los primeros pasos en el proceso de construcción del “Bachillerato Popular” en el contexto de un movimiento social de la ciudad de Rosario.

Una de las primeras dificultades a las que me enfrenté tuvo que ver con identificar claramente la construcción de los distintos niveles, dado la posibilidad de confusión con la noción de *escalas*, es decir, “*las diferentes magnitudes de unidades de tiempo y de espacio que son básicas en cualquier investigación*” (Ravel, 1996; Levi, 2003 en Rockwell, 2009: 77). En mi primer acercamiento, fundamentalmente, pero continuó como una dificultad también después, tendía a pensar los *niveles* en confusión con las *escalas*, es decir, diferentes recortes que hacen a la espacialidad, como por ejemplo, lo nacional-internacional y local en la configuración de las políticas, como si se tratase de diferentes *niveles contextuales*.

Considero que esto puede vincularse también a las distintas perspectivas con que ambas categorías son tomadas por distintos autores, de modo que la referencia a unos u otros produce un desliz en el significado que uno está tratando de dar a la noción. Por ejemplo en el texto de Achilli (2009), la autora hace alusión a la “*diferenciación de distintos niveles o escalas contextuales. Es decir, diferentes configuraciones témporo espaciales que remiten a distintos ámbitos considerados según la escala en la que se producen determinados procesos*” (2009: 126). Diferencia, de este modo, en su investigación, tres niveles contextuales: el *contexto de la escala cotidiana* (escolar y familiar urbano); el *contexto sociourbano* para referirse a la escala de la ciudad; el *contexto* que alude a una escala más amplia –nacional/internacional- con el que apunta a marcar las políticas neoliberales. Resulta posible, de este modo, interpretar la noción de *escala* como equivalente a la noción de *nivel*, aun cuando esté claro que, desde esta perspectiva, no remiten a la espacialidad, sino a un constructo que realiza el investigador.

Una segunda dificultad que me interesa retomar aquí tiene que ver con cómo inscribir la problemática que abordamos en relación a los distintos *niveles contextuales*, es decir, cómo abordar la *escritura* de modo de poder dar cuenta de esta imbricación entre los distintos *niveles*.

Esta resulta una tarea complicada, en tanto la búsqueda de simplicidad en la escritura, que facilite su comprensión, puede llevar a la tentación deslindar los *niveles*, yendo, por ejemplo, de lo *general* a lo *particular*, o desde *niveles* que nos resulten más abarcativos: por ejemplo, comenzar remitiendo a las tendencias hegemónicas neoliberales y “posneoliberales”, pasando luego por la configuración de las políticas, para llegar, finalmente, a la construcción del “Bachillerato Popular”. Cómo dar cuenta de la imbricación y la mutua interpenetración de la que hablábamos al definir las categorías con las que trabajamos?

En mi trabajo, mi intento por resolver esta dificultad se basó en mantener, como puede verse al comienzo de este escrito, un camino que va desde la “mirada amplia” (tendencias generales, construcción de políticas en sentido amplio), para ir luego acercando el foco en ciertos aspectos que, a un mismo nivel de generalidad, permiten observar los “detalles” de la escenario que estamos intentando reponer (por ejemplo, enfocar en las políticas específicas del campo educativo, o en las tendencias comunes de los movimientos sociales), intentando en cada oportunidad “situar” estas referencias en la problemática específica de los “Bachilleratos Populares”. En cada uno de estos apartados hay referencias a escalas nacionales e internacionales y también al ámbito de lo local<sup>4</sup>. Finalmente, vuelvo a acercar el foco un poco más, para abordar los primeros pasos construcción del “Bachillerato Popular” sobre el que se centra la investigación.

4. Considero, sin embargo, que las referencias a lo local en el ámbito de las tendencias hegemónicas y la construcción de las políticas es un punto que necesita ser reforzado, dado que perdió peso en la escritura

La temporalidad se resuelve dentro de cada uno de estos apartados, de modo que, en términos cronológicos, se van superponiendo. Por ejemplo, al trabajar las tendencias generales al comienzo del capítulo, el recorte temporal incluye desde los años 90 hasta la actualidad, para volver nuevamente a ese punto histórico cuando remito a las políticas específicamente educativas.

De este modo, la construcción del capítulo se me asemeja, ahora, a la proyección de una escena, en la que uno pudiera enfocar distintos aspectos y hacer “zoom” mientras esta transcurre, para luego retroceder la cinta y volver a proyectar enfocando en otro lugar diferente. Este es no, obstante, más bien el resultado y no la intencionalidad inicial con la que abordé la escritura, en tanto fue el proceso mismo de escribir y re-escribir lo que me fue orientando en esta dirección.

Por último, quisiera señalar lo que queda pendiente. Considero que en mi trabajo es necesario reforzar en la escritura la interpenetración de los distintos niveles, a la vez que reponer, con más fuerza, las apropiaciones y tensiones que se presentan en los contextos cotidianos en los que se desenvuelven los sujetos que construyen el “Bachillerato Popular”. Si bien esta intención se encuentra presente en la escritura de todos los capítulos de la tesina, creo que sería más interesante si se pudieran plantear con más fuerza en este capítulo que refiere específicamente a los *niveles contextuales*.

Cierro este escrito volviendo a la cita que le dio apertura. “*La responsabilidad de narrar como llegó a ser*” se vincula, desde mi punto de vista, a consideraciones históricas pero también a las tendencias estructurales que permean los cotidianos y que constituyen las “*condiciones y límites*” en que éstos se desenvuelven. Situar la problemática estudiada en contexto, permite tensionar/cuestionar las interpretaciones que simplifican en términos causales ciertos procesos, complejizando nuestra mirada para así contribuir, realmente, “*a la tarea pendiente de imaginar cómo podría el mundo llegar a ser de otro modo*”

## Bibliografía

---

- » Achilli, Elena (2009) *Escuela, familia y desigualdad social. Una antropología en tiempos neoliberales*. Rosario, Laborde Editor.
- » Feldfeber, Miriam y Gluz, N. (2011) "Las políticas educativas en argentina: herencias de los '90, contradicciones y tendencias de 'nuevo signo'". En: *Educ. Soc.*, v. 32, n. 115: 339-356. Disponible en <<http://www.cedes.unicamp.br>>
- » Rockwell, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura en los procesos educativos*. Buenos Aires: Ed. Paidós.